

**Torga, Miguel. *Los primeros poemas del Diário. Odas*. Traducción de Amador Palacios. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2018, 188 p.**

Xosé Manuel Dasilva<sup>1</sup>

<sup>1</sup>Universidade de Vigo, Vigo, España

Esta traducción al español de Miguel Torga, uno de los grandes nombres, indiscutiblemente, de las letras portuguesas del siglo XX, ofrece un formato bilingüe y, como el propio título indica, se divide en dos partes. En la primera, se hallan recogidos poemas del *Diário*, ese magnífico documento de la aventura vital del autor de Tras-os-Montes que se proporcionó a los lectores en dieciséis tomos, durante más de medio siglo, con reflexiones y creaciones comprendidas entre 1932 y 1993. En efecto, está aquí la casi cincuenta de piezas líricas que figuran en la entrega inaugural del *Diário*, editada originalmente en 1941, desde “Santo e senha”, el primero, hasta “Dúvida”, el último. En la segunda parte, aparecen las poesías de *Odes*, libro que vio la luz inicialmente en 1946 con diecisiete poemas. Salió una segunda edición, “refundida e aumentada”, con un texto más, en 1951, y una tercera edición, con idéntico número de composiciones y en el mismo orden, si bien con enmiendas, en 1956. La cuarta edición, ya definitiva, data de 1977.

El artífice de las versiones es Amador Palacios, poeta y ensayista con más de veinte aportaciones en ambas facetas. En la contracubierta del volumen se destaca, por otro lado, que “tiene una larga experiencia en la traducción de la poesía en lengua portuguesa”. Ciertamente,



es indispensable señalar que ha trasplantado a autores tanto lusos como brasileños, conforme acredita la relación siguiente: Casimiro de Brito, *¿Dónde se acumula el polvo?* (Madrid, Cuaderna de Poesía Portuguesa, 1989); Lêdo Ivo, *La moneda perdida* (Zaragoza, Olifante, 1989); Camilo Pessanha, *Clepsidra* (Madrid, Hiperión, 1995); Cesário Verde, *El libro de Cesário Verde* (Madrid, Hiperión, 1997); y, en fin, Vinicius de Moraes, *La muerte, la mujer*, Madrid, Asociación Poética Caudal, 2016.

Amador Palacios firma un escrito preliminar, bajo el epígrafe “Introducción”, de corte misceláneo. A través del mismo, se hace hincapié en la singular estructura del *Diário*, estrenado el 3 de enero de 1932, en Coimbra, justamente con un poema. Igualmente, se pasa revista a los comienzos literarios de Torga, ligados a la revista *Presença*, que alentaba el trío constituido por José Régio, José Gaspar Simões y António José Branquinho da Fonseca. Tras su ruptura con este grupo, por el marcado rumbo esteticista que seguían sus pasos, se vincularía de inmediato a las publicaciones *Sinal* y *Manifesto*, de orientación netamente más humanista. Además, en este preámbulo se traza la semblanza biográfica del escritor, así como una visión panorámica de su producción literaria.

En lo que respecta a este segundo aspecto, Amador Palacios insiste en la imponente variedad genérica que la escritura torguiana abarca: poesía, narración breve, novela, teatro, ensayo y autobiografía. Como es natural, el encargado de la edición presta atención particularizada al *Diário*, dado que de su primer tomo proviene una de las dos series de poemas que se facilitan. Acerca de la peculiar configuración que brinda, Amador Palacios afirma categóricamente: “Si de Torga solo se hubiese conservado este diario redactado a lo largo de más de sesenta años, sin mucho riesgo podríamos reconstruir su esplendente trayectoria literaria, pues esta larguísima obra atesora todas las claves de su tan precisa prosa y su tan ancha poética” (Palacios 12). Y a continuación añade con intensidad no menor: “El gran carácter del *Diário* es el

poderoso testimonio que exhala, tanto en sus incontables entradas prosísticas como en la considerable cantidad de piezas poéticas que incluye (unas 700)” (Palacios 12).

En la “Introducción” referida, se procede e efectuar un examen temático, por otra parte, del *Diário* en general, más allá de lo que los textos poéticos reflejan. Se alude a la dedicación de Torga a la medicina, y a las numerosas ideas literarias que se deslizan por sus múltiples páginas. Un espacio específico, por lo demás, está destinado a los distintos tomos que conforman otra obra emblemática del escritor, *A Criação do Mundo*, en razón de sus especiales connotaciones de índole iberista. Finalmente, y como no podía dejar de suceder, surgen expuestos los criterios de traducción que sirvieron de pauta en la consecución de las versiones. En cuanto a este punto de relevancia evidente, en principio se hace mención a las dificultades inherentes que suscita pasar la poesía de Torga, engañosamente sencilla, a otra lengua. De esta suerte lo declara el traductor: “Pese a esta, quizá solo aparente, sobriedad, sinceridad y sencillez, y precisamente por ello, no es fácil traducir sin contratiempos el portugués de Torga” (Palacios 22).

A propósito del patrón que prevaleció a la hora de verter los poemas, Amador Palacios resalta que, siempre que fue factible, se sometió a los requisitos formales. Es decir, intentó respetar fielmente los ritmos y las rimas de los textos de partida. De cualquier modo, y ante los obstáculos insuperables que a veces asomaban, matiza que procuró, en no pocas ocasiones, conseguir “una solución rimada final en todas las piezas” (Palacios 22). Si tal estrategia es aplicable al *Diário*, la apuesta se decantó, en lo relativo a las *Odes*, por el mismo modelo de traducción, aunque sin renunciar a la dimensión semántica de los versos. En tal sentido, esto es lo que Amador Palacios manifiesta: “Pero si mi pretensión principal, al traducir, fue traslucir enteramente todo el mecanismo de las rimas en estas odas, al cabo tuve que doblegarme al concepto y que los versos, en la traducción, pese a la utilización de lícitos recursos, digan lo

que el original dice, privándome de alcanzar por entero ese dúctil efecto madrigalesco, cantarín, que estas eufóricas odas de Miguel Torga proponen” (Palacios 24). Con resignación, el traductor acaba por reconocer tal transigencia: “La traducción poética tiene, inevitablemente, estos frustrantes impedimentos” (Palacios 24). A todo esto, Amador Palacios alberga la intención, de acuerdo con lo enunciado por él mismo, de traspasar al español composiciones de los tomos restantes del *Diário*. En un lugar determinado de la “Introducción” asegura: “[Al primer tomo] acotamos, por ahora, nuestro trabajo” (Palacios 12). Más adelante reiterará: “Si el editor está conforme y Dios me da fuerzas, seguiré ofreciendo a los lectores la traducción de los poemas de los quince cuadernos restantes del *Diário*” (Palacios 23).

A nuestro juicio, la publicación de este volumen con versiones poéticas de Torga es una buena oportunidad para repasar el curso de la recepción que ha obtenido en el ámbito español, el primero en el cual su literatura encontró eco más allá de las fronteras portuguesas. Así, es preciso recordar que la traducción inicial de una obra suya a la lengua española tuvo como objeto la colección de cuentos *Bichos*, en la temprana fecha de 1946, publicada con ese mismo título gracias a la labor de María Josefa Canellada (Coimbra, Gráfica de Coimbra, 1946). Esta edición, por cierto, contaba con un emotivo exordio del escritor, más tarde incorporado al tomo tercero del *Diário* (Torga (b) 47-49). Otros textos narrativos difundidos poco después tuvieron ya como responsable a la eminente lusitanista Pilar Vázquez Cuesta. Hay que citar los cuentos “El señor Estrella y su mujer”, de la colección de historias *Rua*, en la revista *Verbo*, en 1949, y “Renuevo”, de *Novos Contos da Montanha*, en la revista *Espadaña*, en 1950. Dentro del género prosístico, representa una referencia notable el libro *Cuentos de Tras-os-Montes* (Madrid, A. Rubiños Editor, 1951), de la misma traductora, con tres narraciones –“El milagro”, “Destinos” y “Renuevo”– originarias también de *Novos Contos da Montanha*.

En lo que concierne al género poético, se hace necesario apuntar nuevamente el papel pionero de Pilar Vázquez Cuesta, quien incluyó diez poesías del futuro libro *Poemas Ibéricos*, extraídas de las publicaciones *Revista de Portugal* y *Manifesto*, una vez más en *Espadaña*, en 1949, con una nota de presentación sumamente enjundiosa. Al poco tiempo, ella se ocuparía de suministrar a los lectores españoles una *Antología poética de Miguel Torga* – Madrid, Ed. Rialp, 1952–, dentro de la prestigiosa colección Adonais, integrada por cuarenta y cuatro textos de buena parte de los poemarios editados por Torga hasta ese momento, desde *Diário I* hasta *Diário V*, pasando por *Diário II*, *Libertação*, *Nihil Sibi*, *Diário IV* o *Cântico do Homem*, entre otros. Conviene remarcar que esta edición se benefició de la colaboración del conocido poeta Gerardo Diego, conforme se desprende de la dedicatoria puesta por la traductora en un ejemplar que le ofrendó al mismo.

Pilar Vázquez Cuesta todavía asumiría más traducciones de la poesía de Torga, como “Miguel Torga. Noticia y selección”, divulgada en la *Revista de Occidente*, en 1967, y las versiones insertas en la antología *Poesía portuguesa actual* (Madrid, Editora Nacional, 1976), donde constan catorce poemas, ordenados cronológicamente, de *Diário II*, *Libertação*, *Odes*, *Nihil Sibi*, *Cântico do Homem*, *Penas do Purgatório* y *Poemas Ibéricos*. La última contribución de Pilar Vázquez Cuesta como traductora de Torga fue, concretamente, *Poemas ibéricos* (Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana - Ediciones Cultura Hispánica, 1984), donde está transvasada la edición final de este emblemático libro, el cual atravesó un demorado proceso de gestación.

Más versiones de la poesía de Torga se deben a otros traductores, como inicialmente Antonio González Montoya, que acometió el volumen *Odas* (Granada, Universidad de Granada, 1989). Por su parte, Eloísa Álvarez transfirió alrededor de cien poemas del *Diário* en *Diario 1932-1987* (Madrid, Alfaguara, 1988) y *Diario II. Últimas páginas (1987-1993)* (Madrid, Alfaguara, 1997). Personalmente

emprendió, asimismo, la nueva selección *La paz posible es no tener ninguna (Antología poética bilingüe) (1928-1993)* (Salamanca, Amarú Ediciones, 1994), en cuya introducción se pone de relieve el conocimiento insuficiente de Torga en España como poeta: “La antología bilingüe que Amarú Ediciones publica ahora, *La paz posible es no tener ninguna*, significa la posibilidad de profundizar en el conocimiento de la lírica torguiana (escasamente divulgada en nuestro país, salvo algunos poemas aparecidos en revistas literarias especializadas o en algunas antologías colectivas, y a excepción de la versión bilingüe que Pilar Vázquez Cuesta hizo de los *Poemas Ibéricos* en 1984 para el Instituto de Cooperación Iberoamericana y de los poemas que yo misma publiqué en castellano en la citada selección del *Diario* en Alfaguara, en 1988)” (Álvarez 7-8).

Según la traductora, el propio Torga supervisó el conjunto recopilado: “Por otra parte, en la elección de los poemas aquí antologizados siguiendo mi gusto personal –y lo digo no sin cierto orgullo– corroborado por el asentimiento del autor, no he huido a la dificultad de traducción de los poemas más representativos, con el fin de poder ofrecer una visión coherente de la lírica de Miguel Torga, siguiendo la ordenación establecida por el autor en su *Antología Poética*” (Álvarez 8). Eloísa Álvarez también llevó a cabo una edición de *Poemas ibéricos* (Madrid, Visor, 1998), y, finalmente, José Luis Puerto reunió un compendio poético más del autor en *El Espíritu de la Tierra. Antología Poética* (Ourense, Ediciones Linteo, 2002).

A fin de calibrar el nivel de calidad de las versiones de Amador Palacios, un ejercicio interesante es proponer una comparación con otras traducciones españolas de los mismos textos. Cabe escoger, de tal manera, la composición “Mágoa”, del *Diário I*. He aquí el original:

Medas de trigo ao sol –Agosto.  
Tudo o calor do Sonho amadurece;

só a verde amargura do meu rosto  
permanece!

Até me lembro que não sou da vida!  
Que não pertence à terra esta tristeza...  
Que sou qualquer desgraça acontecida  
fora do seio-mãe da natureza.

E contudo não sei de criatura  
que mais deseje ter esta alegria  
de um fruto azedo que arrancou doçura  
do céu, das pedras e da luz do dia. (Torga (c) 161)

Esta es la versión de Amador Palacios, con el título “Congoja”,  
donde impera la lealtad estricta al discurso primigenio:

Fardos de trigo al sol –Agosto.  
Todo el calor del Sueño se madura;  
mas la verde amargura de mi rostro  
¡Perdura!

¡Llego a pensar que no soy de la vida!  
Que la tierra no acoge esta tristeza...  
Que soy cualquier desgracia acontecida  
fuera del seno de naturaleza.

Sin embargo, no sé de criatura  
que más desee tener esta alegría  
de un agrío fruto que arrancó dulzura  
del cielo, de las piedras y de la luz del día. (Torga (f) 101)

Pilar Vázquez Cuesta, por el contrario, se inclinó por dar nueva  
vida al poema en la lengua de llegada en una versión llamada  
“Tristeza”:

Almiar de trigo al sol; eso es agosto.  
Todo el calor del Sueño que madura...  
Permanece ya sólo de mi rostro  
esta verde amargura...

Y hasta llego a pensar que no soy de la Vida,  
que no cabe en la tierra tal tristeza,  
que soy cualquier desgracia sucedida  
fuera del seno madre de la Naturaleza.

Y, con todo, no sé de criatura  
que más que yo desee la alegría  
de un fruto agrio que a la luz del día,  
a cielo y piedras arrancó dulzura. (Torga (a) 49)

Es forzoso significar que Pilar Vázquez Cuesta, escritora en alguna etapa de su polifacética actividad, nunca evitó exteriorizar que la libertad era un axioma esencial en su desempeño traslativo. De esta forma lo exponía en “Miguel Torga. Noticia y selección”: “En cuanto a la traducción, dado el especial carácter de esta obra –escrita pensando no en un público lusitano, sino en todo el público peninsular–, hemos tratado de recrear en español las poesías de manera que parezcan originales, intentando aproximarnos lo más posible a la forma que probablemente les hubiera dado el poeta si dominase nuestra lengua” (Vázquez Cuesta (a) 136). En *Poesía portuguesa actual*, a su vez, se expresaba en términos parecidos: “Por lo que se refiere a la traducción, no creemos que revistan mucha gravedad las pequeñas infidelidades a la letra de los textos que hemos preferido a la infidelidad total que supondría no haber intentado recrearlos en verso”. (Vázquez Cuesta (b) 9)

Por último, Eloísa Álvarez elaboró, como Amador Palacios, una traducción bastante próxima a las palabras de Torga, ahora bajo el título “Pena”:



Haces de trigo al sol: agosto.  
Todo el calor de los sueños madura.  
¡Sólo la verde amargura de mi rostro  
perdura!

¡Se me ocurre incluso que no soy de la vida!  
Que no pertenece a la tierra esta tristeza...  
Que soy una desgracia sucedida  
fuera del seno-madre de la naturaleza.

Y, sin embargo, no sé de criatura  
que desee más tener esta alegría  
de un fruto amargo que arrancó dulzura  
del cielo, las piedras y la luz del día. (Torga (d) 49)

Un balance análogo se aprecia en lo que atañe a la última estrofa de “Claridade”, un poema más perteneciente a *Diário I*, que fue engendrado en la prisión de Aljube, en Lisboa, donde Torga estuvo recluido, en 1939. Véase el texto en portugués:

E não foi preciso mais:  
logo a alma  
clareou por sua vez.  
Logo o coração parado  
bateu a grande pancada  
da vida com sol e pombas  
e roupa branca, lavada. (Torga (c) 128)

Así lo puso en español Amador Palacios:

Ya no fue preciso más:  
luego el alma  
a su vez clareó.  
Luego el corazón tranquilo  
accionó su gran latido

de vida, con sol, palomas  
y ropa blanca, lavada. (Torga (f) 91)

Pilar Vázquez Cuesta actuó, desde luego, con más flexibilidad:

Y no hizo falta más. Al punto el alma  
como el día aclaró.  
Y el corazón parado nuevamente latió  
el abierto latido de la vida,  
con palomas y sol,  
ropa blanca tendida. (Torga (a) 59)

Eloísa Álvarez volvió a seguir de cerca el original:

Y no hizo falta más:  
luego mi alma a su vez clareó,  
luego mi corazón parado  
palpitó con el gran latido  
de la vida con sol, palomas  
y ropa blanca, lavada. (Torga (d) 47)

Una actitud semejante adoptó, en este caso, José Luís Puerto:

Y no hizo falta más:  
al punto el alma  
clareó a su vez.  
Al punto el corazón parado  
palpitó con el gran latido  
de la vida con sol y palomas  
y ropa blanca, lavada. (Torga (e) 133)

Para finalizar, es importante poner el acento en que Torga afrontó con frecuencia el fenómeno traductor, tanto desde una óptica general como en lo circunscrito a las versiones de su patrimonio literario en aquellos idiomas que no eran ajenos a él. Probablemente, el

pensamiento más profundo a este respecto es el que dio a conocer con motivo de un homenaje recibido en el Instituto Alemán, en Coimbra. En el decimosexto, y postrero, tomo de su *Diário* exhibía esta magnífica prueba de su atracción por la traducción:

Homem de um só idioma, o que me ensinaram minha Mãe e o Senhor Botelho, meu saudoso professor primário, é sempre num confuso sentimento de espanto e respeito que me vejo diante dos bem-aventurados que o Espírito Santo bafejou, e são capazes de dar ubiquidade à expressão. Traduzir é, primordialmente, um acto de amor. Só quem for tocado na mente e no coração pela singularidade radical de uma voz sente a necessidade e o gosto de a alargar aos ouvidos do mundo. (Torga (d) 39)

## Referencias

Álvarez, Eloísa. “Prólogo”. In: Torga, Miguel. *La paz posible es no tener ninguna (Antología poética bilingüe) (1928-1993)*. Salamanca: Amarú Ediciones (1994): 7-19.

Palacios, Amador. “Introducción”. In: Torga, Miguel. *Los primeros poemas del Diário. Odas*. Mérida: Editora Regional de Extremadura (2018): 7-24.

Torga, Miguel. *Antología poética*. Selección, versión y prólogo de Pilar Vázquez Cuesta. Madrid: Ediciones Rialp, 1952(a).

Torga, Miguel. *Diário III*, 3º ed. Coimbra: Gráfica de Coimbra, 1973(b).

Torga, Miguel, *Diário I*, 7ª ed. Coimbra: Gráfica de Coimbra, 1989(c).

Torga, Miguel. *Diário XVI*. Coimbra: Gráfica de Coimbra, 1993(d).

Torga, Miguel. *La paz posible es no tener ninguna (Antología poética bilingüe) (1928-1993)*. Prólogo, traducción, selección y notas de Eloísa Álvarez. Salamanca: Amarú Ediciones, 1994(e).

Torga, Miguel. *El Espíritu de la Tierra. Antología Poética*. Selección, traducción e introducción de José Luis Puerto. Ourense: Ediciones Linteo, 2002(f).

Torga, Miguel. *Los primeros poemas del Diário. Odas*. Versión e introducción de Amador Palacios. Mérida: Editora Regional de Extremadura, 2018(g).

Vázquez Cuesta, Pilar. “Miguel Torga. Noticia y selección”. *Revista de Occidente*, [s.l], XVII (1967(a)): 129-142.

Vázquez Cuesta, Pilar. “Nota a la edición”. In: Torga, Miguel. *Poesía portuguesa actual*. Madrid: Editora Nacional (1976(b)): 7-9.

Recebido em: 20/07/2019

Aceito em: 22/10/2019

Publicado em janeiro de 2020